

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

NATIVIDAD DEL SEÑOR

25 de DICIEMBRE de 2019

CANTO DE ENTRADA

Noche de Dios,
noche de paz;
claro Sol brilla ya,
y los ángeles cantando están:
"Gloria a Dios, gloria al Rey eternal".
Duerme el Niño Jesús.
Duerme el Niño Jesús.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el día del nacimiento del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

Celebramos hoy una de las fiestas más importantes de nuestro ser cristiano. Compartimos su significado con no creyentes, y también con personas de otras religiones; pero los cristianos nos reunimos para redescubrir juntos el sentido personal y profundo que el nacimiento de Jesús tiene en cada una de nuestras vidas.

¡Felices los que reconocen la presencia de Dios en la vida y en la historia de las personas!

ACTO PENITENCIAL

Con corazón de niño acudamos al amor de Dios suplicando el perdón de nuestras faltas y pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- Niño de Belén, que hoy nos visitas, perdona nuestras faltas de amor: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Hijo de Dios, que hoy vienes a nuestro mundo, perdona nuestra lejanía de ti. **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Luz que vienes a iluminar nuestra vida, perdona nuestras oscuridades y tinieblas: **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que estableciste admirablemente la dignidad del hombre y la restauraste de modo aún más admirable, concédenos compartir la divinidad de aquel que se dignó participar de la condición humana. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Juan.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

El "SÍ" de Dios a la humanidad

Navidad es un Niño. Alrededor de este Niño encontramos a María, José, unos Magos y unos pastores. Y esto es una Buena Noticia, un EVANGELIO: «*hoy os ha nacido el Salvador*».

Dios se hace hombre, para que nosotros participemos de su divinidad. Y la verdadera imagen de Dios es un Niño desvalido. Viene a darnos la paz. Él mismo será la Paz: entre Dios y el hombre, entre unos pueblos y otros.

El **sentido profundo de la Navidad** sólo puede darse en el ámbito de la fe, que reconoce en el Niño de Belén al Dios que va creciendo con nosotros. Nace en un portal; nace Dios al desamparo. Sin que nadie pueda monopolizarlo, sin querer usar la casa de ninguno.

Por eso **la Navidad afecta de lleno al hombre.** Una grave contradicción de los cristianos es confesar con entusiasmo la Encarnación de Dios y olvidar luego que Cristo está ahora en

medio de nosotros. Después de la Encarnación, *«podemos y debemos» encontrar a Dios en los hombres, entre los hombres, con los hombres* (preferentemente con los pobres y marginados). Dios se fía de nosotros más que nosotros mismos. Parece mentira. Dios nos ha mirado, y nos ha visto débiles, pero a la vez nos ha visto merecedores de un gran amor. Dios ha visto que valía la pena amarnos. Y ha visto que valía la pena ser como nosotros somos. Y se ha hecho hombre.

Dios, haciéndose hombre, dice sí a la humanidad. Y dice sí a todas las posibilidades que los hombres y mujeres llevamos en nuestro interior y que a menudo tenemos apagadas. A menudo olvidamos que podemos amar mucho, que podemos soñar mucho, que podemos luchar mucho, que podemos trabajar mucho, que podemos llorar y reír mucho. Y en cambio es así. Nuestra existencia es muy valiosa, y nosotros podemos hacer que lo sea mucho más. Nosotros, y la mano del Dios que camina a nuestro lado.

La Navidad nos invita a mirarnos a nosotros mismos, y valorar lo que somos y lo que hacemos, y ser capaces de ver como nuestra vida es un camino semejante al mismo que Dios está haciendo. Nos invita a vivir toda la riqueza que llevamos en nuestro interior, y a darla a los demás para que también la vivan: ¡poco creeríamos en el Dios hecho hombre si a nuestro alrededor transmitiéramos amargura y pesar inútil en lugar de confianza y paz!

**El regalo de este sí de Dios a la humanidad es Jesús.
En él se sella la unión entre Dios y los hombres;
a través de él los hombres alcanzamos
la plenitud de Dios.**

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este gran día, recordando el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

En este día grande en que acogemos entre nosotros a nuestro Dios, hecho hombre, acudamos a pedirle con humildad por todos nosotros.

1. Por la Iglesia, nuestra madre: para que acoja en todos sus miembros al Niño Dios. Roguemos al Señor.
2. Por la alegría y la convivencia pacífica entre todos los pueblos del mundo: para que en estos días se olviden los conflictos. Roguemos al Señor.
3. Por quienes estos días sufren: los enfermos, los que viven en soledad y sin afectos, los tristes y solos: para que el Niño Dios sea ayuda y consuelo para ellos. Roguemos al Señor.
4. Por las familias, reunidas en estas fiestas: para que hagan un hueco en sus hogares para acoger al Hijo de Dios y Salvador nuestro. Roguemos al Señor.
5. Pidamos hoy especialmente por los niños de nuestro mundo: para que a ninguno le falte educación, sanidad y afecto. Roguemos al Señor.
6. Por todos nosotros: para que la Navidad nos cambie el corazón haciéndonos más hijos de Dios que viven la alegría de su presencia entre nosotros.. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor, acoge nuestra oración y haznos merecedores de lo que con humildad hoy te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a él coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió
los pastorcillos quieren ver a su rey,
le traen regalos en su humilde zurrón.
Ropo pom pom, ropo pom pom,
Ha nacido en un portal de Belén
el niño Dios.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Dios misericordioso, hoy que nos ha nacido el Salvador del mundo para comunicarnos la vida divina, te pedimos que nos hagas igualmente partícipes del don de su inmortalidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si parece oportuno se canta da a ADORAR AL NIÑO JESÚS, cantando villancicos populares.

**Ande, ande, ande la marimorena,
Ande, ande, ande, que es la Nochebuena,
Ande, ande, ande la marimorena,
Ande, ande, ande, que es la Nochebuena.**

1.- En el Portal de Belén
hay estrellas sol y luna,
la Virgen y San José
y el Niño que está en la cuna.

2.- En el Portal de Belén
hacen lumbre los pastores,
para calentar al Niño
que ha nacido entre las flores

3.- Una estrella se ha perdido
y en el cielo no aparece,
en el portal se ha metido
y en su rostro resplandece.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.